



IRENE VILLA
ESPÍRITU DE SUPERACIÓN

MERCEDES LEONOR NÚÑEZ DE LA RUBIA
CURSO 2018-2019, SEU DEL CAMP DE
MORVEDRE, UNIVERSITAT PER A MAJORS, UNIVERSITAT JAUME I



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
PRIMERA PARTE.....	3
Irene villa, el atentado terrorista	3
Después del atentado: Superar las dificultades.	4
El perdón: la clave espiritual	9
La discapacidad y la educación.....	11
SEGUNDA PARTE	11
Biografía: 2 vidas separadas por una bomba.....	11
El deporte y la integración social	14
Irene y la vida familiar.....	15
Irene y el compromiso social	16
EPÍLOGO.....	18
BIBLIOGRAFÍA	20

INTRODUCCIÓN

Los presupuestos para la redacción de este trabajo partían de una mujer que, a pesar de su fragilidad, hubiese alcanzado cotas de poder y hubiese llegado a ser fuerte. El primer pensamiento parecía buscar un personaje en la historia, donde tenemos ejemplos de mujeres desde un punto de partida de fragilidad tanto física como social han podido a la larga dejar huella o poso duradero en nuestra historia: viene a la memoria la estela de personalidades como Madame Curie, Teresa de Calcuta, etcétera.

Sin embargo, repensando un poco más sobre el personaje que inspirase este trabajo, caímos en la figura de Irene Villa. Todo el mundo, creemos, sabe mucho o poco de esta mujer. Ha aparecido y sigue apareciendo con relativa frecuencia en los medios de comunicación por muchas razones. Curiosamente el último protagonismo que la ha hecho salir en los papeles tiene que ver más con lo que llamaríamos crónica de sociedad, que por su vertiente de superación personal.

Si hablamos de fragilidad, nadie puede ser más frágil que una niña larguirucha de apenas 12 años salga de un brutal atentado terrorista sin las dos piernas y sin tres dedos de la mano. Pero con ser terribles estas secuelas, pensemos en la perspectiva de la incidencia psicológica de este trauma en la mente y en el sentir de una niña. No creo que nos podamos imaginar los pensamientos que tendría Irene Villa al tomar poco a poco conciencia de su situación.

Y, sin embargo, el milagro de la superación comenzó poco después cuando la madre de Irene, también afectada gravemente por la violencia de la explosión, se acercó a la habitación de su niña y sus primeras palabras fueron de cariño, de emoción y sobre todo de ánimo para salir adelante. Esto es lo que hay, vino a decir, y solo nosotras con nuestra fuerza de voluntad podremos salir adelante.

Y ese es el punto de arranque de un largo camino de superación y de lucha. A través de los medios de comunicación hemos visto cómo aquella niña destrozada por la bomba ha ido dominando los obstáculos de la vida y, sobre todo, ha ido dando muestras de que el afán de superación nos convierte en personas fuertes y que es una fuente de posibilidades inmensas en la vida.

Así, Irene Villa ha recuperado la movilidad, ha superado estudios universitarios, ha dado ejemplo de superación participando en competiciones deportivas adaptadas a la discapacidad, y luego ha trasladado esta empatía a la integración de otros afectados por discapacidad a través de su ingente colaboración a todos los niveles, como por ejemplo la fundación que lleva su nombre. En el trabajo decimos como metáfora de su actividad incansable, que parece que vive tres vidas a la vez.

Este ensayo solo pretende exponer la trayectoria modélica de esta mujer desde que padeció los efectos de la bomba asesina, adosada al coche de su madre, hasta que llegó a alcanzar una actividad desbordante, reflejada en distintos apartados. Y también querríamos resaltar su ejemplo para todos.

PRIMERA PARTE

IRENE VILLA, EL ATENTADO TERRORISTA

El día 17 de octubre de 1991 era jueves. A las ocho de la mañana, Madrid es un hervidero de coches y autobuses que intentan moverse en el caos del tráfico para llegar a tiempo a su destino. María Jesús González ha montado en su coche junto con su hija Irene Villa, de 12 años para llevarla al colegio donde cursa séptimo de EGB en el barrio de Aluche. El barrio está situado en la zona suroeste de la capital, limitado en su zona norte por la Carretera de Extremadura y rodeado por los barrios de Campamento y los Carabancheles, Alto y Bajo.

María Jesús González trabajaba como funcionaria en la Dirección General de la Policía y estaba entonces destinada en la comisaría de policía de Los Cármenes para tramitar los DNI de los ciudadanos. Iba a dejar a su hija Irene Villa en el colegio, antes de dirigirse a su trabajo, como miles de españoles hacen todos los días. No lejos de allí, poco antes de las 8 de la mañana un teniente del Ejército ha montado en su coche para dirigirse a su puesto de trabajo, que consiste en examinar a los futuros conductores del parque de vehículos militares.

No ha recorrido unos metros cuando al salir del aparcamiento la bomba lapa adosada a los bajos del coche explota por el movimiento y mata al militar. Inmediatamente se pone en marcha el dispositivo de ambulancias para socorrer a la víctima. Los sanitarios llegan en pocos minutos, pero nada pueden hacer para salvarle la vida. Una víctima más del terrorismo de ETA.



Minutos más tarde, el 127 rojo donde viajan Irene Villa y su madre apenas ha recorrido unos cuatrocientos metros de las calles del barrio y de pronto salta por los aires sacudido por una fuerte explosión. Otra bomba lapa ha estallado en los bajos del coche. Madre e hija salen despedidas con gravísimas heridas. María Jesús González ha perdido a consecuencia de la bomba una mano y una pierna.

Su hija Irene yace casi inmóvil sobre la acera, parece que está muerta, pero todavía se mueve, aunque su estado es muy grave: tienen la fortuna de que las ambulancias y equipos

asistenciales que intentaban salvar la vida del teniente muerto por la primera bomba nada han podido hacer y se encuentran muy cercanos a la calle donde Irene y su madre han sufrido las consecuencias del artefacto.

La trasladan velozmente al Hospital Militar Gómez Ulla y los cirujanos ocupan la triste mañana en salvar la vida de la niña que perderá finalmente las dos piernas y tres dedos de la mano izquierda: ya no podrá asistir a las clases de danza, en las que destacaba por su altura (1,70), ni se dedicará a intentar mejorar sus pinitos al piano, como hacía todas las tardes y así amenizaba a los vecinos. Mientras los médicos la operan de las heridas, se vuelve a sentir en el barrio el estruendo de otra bomba terrorista dirigida contra otro blanco militar.

DESPUÉS DEL ATENTADO: SUPERAR LAS DIFICULTADES.

Las secuelas del atentado, tanto físicas como psicológicas, fueron devastadoras. Si la pérdida de las dos piernas y de tres dedos de la mano ya son, por sí mismas, atroces, ¿qué debió pasar por la mente de una niña de casi 12 años, en las puertas de la vida, al mirarse en el espejo y verse mutilada de cintura para abajo? Es difícil imaginárselo. Ella misma nos lo responde: *“Verte en el espejo directamente sin esta parte del cuerpo, y de pronto ver, bueno, que tu esquema corporal cambia, que a ti lo que te gusta es el deporte, el baloncesto, patinar sobre hielo... Y de repente dices: “Bueno, ¿y ahora? ¿Y ahora qué?”*¹.

La fuerza de voluntad de la madre es el eje sobre el que fundamenta la recuperación anímica y física de la muchacha. La madre dice que lo básico en esos casos es tener ganas de vivir y que tuvieron la suerte de que hubo mucha gente apoyándolas, animándolas y queriéndolas. Los medios materiales también fueron muy importantes: para las personas amputadas había recursos, prótesis que suplieron en cierta manera los miembros amputados, pero que lo más importante son las ganas de vivir y *“hay que tener mucha fuerza de voluntad, mucha paciencia y ponerte como meta escalones pequeñitos. Y quitarte de la cabeza querer andar como antes.”*²

Lo más importante es la mentalización, el rebelarse contra la adversidad y plantarle cara a la vida que hay por delante, *“tú misma vas aprendiendo a vivir de ese modo, sin prisa y con muchas ganas de esforzarte porque todo es muy difícil. Saber andar de otra manera es difícil, levantarte cada mañana con otro brazo y otra pierna también es difícil; pero a todo te acostumbras porque somos animales de costumbres.”*³ Esa enorme fuerza de voluntad por parte

¹ Tomado de una entrevista realizada a Irene Villa por BBVA Creando Oportunidades, El País y la Fundación Santillana. Consultada el 30-10-2018.

² <https://www.fundacionvillacisneros.es/maria-jesus-gonzalez-victima-del-terrorismo-gran-amputada-y-madre-de-irene-villa-entrevista-en-el-confidencial/>. Consultada el 7-01-2019.

³ Ibidem.

de la madre, esa valentía y el coraje de enfrentarse a la vida para superar las dificultades prendió enérgicamente en la adolescente Irene, tanto por las palabras como por el comportamiento de la madre.

Irene toma ejemplo de su madre y emprende una larga, lenta y dificultosa reparación, siempre con el afán de superación. A partir de ese momento, tanto su madre como ella decide dar gracias a la vida y aprovechar la oportunidad de seguir vivas. Y gracias al apoyo de numerosas personas que vieron las imágenes del atentado, pudieron superar las dificultades. Irene responde a la pregunta de un médico de 83 años que quería saber de dónde había sacado las fuerzas, impresionado por la fortaleza que mostró en aquellos momentos y después.

“Lo más importante... La persona que me dio la clave de mi vida fue mi madre. Ella, sin un brazo y sin una pierna, vino a mi hospital y me dio el consejo que me ha servido, no en ese momento, en toda mi vida: «Hija, esto es lo que tenemos. Y con esto vamos a tener que vivir toda la vida. Tenemos dos opciones: vivir amargadas, sufriendo, maldiciendo a los terroristas, que tienes todo el derecho del mundo, por lo que nos ha pasado».”⁴ A partir de estas palabras de la madre, Irene Villa reflexiona y se plantea que ella con 12 años ha vuelto a nacer sin piernas, lo mismo que muchos que nacen con alguna discapacidad y llevan una vida feliz. Y que incluso, una vez aceptada esa singularidad la vida resulta más feliz. Y la clave es la aceptación de esa discapacidad y la capacidad de superación desde esa aceptación.



Una persona que no acepta la realidad, no puede remontarla. Y además Irene reconoce que teniendo tan cerca en su casa a la madre como ejemplo, no podía quedarse atrás y al mismo tiempo no defraudar a tantas personas que acudían al hospital a animarla, a estar con ella y a decirle que recorrerían el camino con ella. La idea principal es no quedarte plantado en la frustración de lo que has perdido, sino olvidarte de lo que uno era y mirar hacia adelante para aprovechar las posibilidades que se abren ante uno.” “*Yo pienso que la aceptación es mágica*

porque te hace ampliar un abanico de posibilidades y un arco iris de colores frente a ti. Pero nunca, ni con la pena, ni la tristeza, ni la culpa de por qué habré hecho esto y no lo otro. Porque

⁴ Ver nota 1.

eso también son emociones humanas, pero que tenemos que aprender a gestionar porque nos limitan muchísimo.”⁵

Reflexiona Irene en esa entrevista sobre la afición de los españoles en general por la crítica, por la queja constante, característica que achaca a un tipo de personas a la que define acertadamente como tóxicas. Porque la frustración y el enfado son reacciones emocionales normales, pero que en sí no sirven para nada, y hay que transformar esa energía negativa en positivo para tomar carrerilla hacia adelante y sentir que esa rabia, esa ira tiene un mensaje de cambio que hemos de saber entender.

El dolor es, según Irene, inevitable por muchas ayudas, por mucho amor de la familia y de los amigos, por mucho reconocimiento social y público que haya habido. Sin embargo, la lucha por superarlo, el esfuerzo por remontar las complicaciones y las secuelas del zarpazo terrorista es una opción que depende de uno mismo, una opción que después da lugar a muchas satisfacciones, una vez que uno es consciente de las limitaciones y parte de esa base para tirar adelante.



Las adversidades de la vida son el mejor método de superación, son una escuela de aprendizaje que hace volverse a la persona más fuerte a vencer los obstáculos. Pero es mejor



que lo veamos en las propias palabras de Irene: *“cuando el camino es fácil, uno lo transita con naturalidad, normalidad, pero pocas lecciones dan cuando no te pasa nada y cuando todo está bien. Es maravilloso que todo esté bien, pero a mí la adversidad me ha enseñado... pues a agarrar la vida con una fuerza y con unas ganas*

de vivir. La adversidad me ha enseñado que la vida no se acaba si tú no quieres.”⁶

No se puede decir más claro, con más rotundidad. No por reafirmarlo repetidamente durante la entrevista citada es menos importante. Nos podemos imaginar, o no,

⁵ Ibidem.

⁶ Ibidem

cuántos momentos de desfallecimiento, de decepción, de ganas de bajar la guardia, de rendirse a las lacras físicas de los desgarros de la explosión habrá tenido esta chiquilla de 12 años, esa adolescente que va creciendo con limitaciones, esa mujer joven minusválida, esa mujer casada, esa madre de tres niños. Cuántas veces habrá tenido que repetirse mental y verbalmente la cantinela de (“debo superar este bajón, este decaimiento”). Para ella repetir las palabras de sentido positivo son como una droga, como un chute de optimismo que refuerza su entusiasmo anímico.

Son aleccionadores sus comentarios sobre lo negro que puede ser el túnel de la vida, de lo largo que puede parecer ese agujero negro de la desgracia, pero al final siempre está la luz, por tenue que parezca su destello, la luz se enciende a la otra salida de la cueva subterránea y al salir tendremos el sol de lleno sobre nuestras vidas. La luz del final de la gruta es la luz que llevamos dentro de nosotros mismos. *Uno no sabe lo fuerte que es hasta que ser fuerte es tu única opción*, en sus propias y luminosas palabras.

Las palabras que definen la postura de Irene Villa ante las adversidades de la vida se repiten constantemente en sus palabras: “*Y tener una actitud proactiva. ¿Qué es una actitud proactiva? Pues querer encaminar tu vida hacia donde tú quieras*”. La actitud proactiva, que según el diccionario de la RAE es “que toma activamente el control y decide qué hacer en cada momento”.

La proactividad es un concepto de la psicología industrial que se opone al término reactivo, que significa en química “algo que provoca una reacción”. Así, antes de esperar un estímulo que provoque en nosotros una reacción, en lugar de ir a remolque de los acontecimientos, la actitud o el comportamiento proactivos del individuo está relacionado con el anticiparse a las cosas y llevar el control de estas. Diríamos en lenguaje taurino llevar el toro a nuestro terreno y no ir huyendo de sus embestidas.

Esta actitud proactiva es para Irene un refuerzo importantísimo de la autoestima que es la palanca de que dispone el ser humano para superar las barreras y conseguir aquello que se proponga. Es la autoestima una especie de fe inquebrantable en las posibilidades de uno mismo, la puerta que permite abrir las puertas de la vida, mientras que lo contrario a esta actitud es la (auto)-frustración que cierra las posibilidades en la vida.

Otra palabra que está en boca de Irene Villa en todo momento es la de constancia, que define el diccionario como “firmeza y perseverancia del ánimo en las resoluciones y en los propósitos”. Para Irene la constancia es la virtud básica que permite que todas las demás virtudes que atesoramos den sus frutos. Y parece ser que la constancia no es precisamente una virtud muy del agrado de los españoles, como reconocía don Antonio Machado en aquellos versos de sus *Parábolas*:

Érase de un marinero
que hizo un jardín junto al mar,
y se metió a jardinero.
Estaba el jardín en flor,
y el jardinero se fue
por esos mares de Dios⁷

Irene pone como ejemplo de superación por la constancia su férrea voluntad de ser esquiadora, después del atentado, porque su padre le decía que cómo pretendía esquiar si antes de perder las piernas ni siquiera se había probado unos esquís. La muchacha le contestó a su padre “*Bueno, pues fuerza de voluntad. Y no ha sido una genética especial, porque en mi familia no hay deportistas. No ha sido tampoco un talento especial. Ha sido constancia y ha sido fuerza de voluntad, y ha sido perseverancia. Es que yo pienso que eso es innegociable*”.⁸ La constancia, la perseverancia, la fuerza de voluntad, el tesón, a veces incluso podría ser la tozudez, es la mecha que alimenta esta decisión irrevocable de superar cualquier obstáculo, como en este caso en que a muchos nos parecería una quimera que una persona sin piernas y con más secuelas físicas intentase llegar a calzarse unos esquís.⁹

Irene Villa traslada las enseñanzas que ella ha recibido en su vida al mundo de la educación, encarnada en los tres hijos que tiene. Ella quiere que sus hijos vivan en un mundo de realidad, de verdad, de encararse con las dificultades de la vida y que aprendan de los reveses: dice, muy gráficamente, que quiere que se caigan y que aprendan a levantarse. Ella ha recibido de sus hijos, aun siendo muy pequeños, lecciones que ella atribuye a esa creatividad innata y propia de los niños, que el crecimiento va envolviendo en capas enmascarándola a medida que nos vamos haciendo mayores.



Y en este tema insiste en su última novela, en que describe la experiencia de niños que nunca lo tuvieron fácil y que acabaron en un orfanato. En esta institución, al final sacaron de estos

⁷ MACHADO Antonio *Parábolas III*.

⁸ Ver nota 1.

⁹ Irene Villa es integrante del Equipo de Competición Fundación También de Esquí Alpino Adaptado junto a otras compañeras. Cada temporada, los integrantes se entrenan intensamente en Sierra Nevada y compiten en pruebas dentro y fuera de España. Este equipo de esquí adaptado, naturalmente, a personas discapacitadas se creó en 2000 y compite desde 2007 en pruebas deportivas. En 2014 Irene Villa consiguió la medalla de plata en la prueba llamada ‘gigante’ y la medalla de oro en la categoría de slalom.

niños todo el potencial que atesoraban y que acaban por tener, un poco más tarde, una infancia igual de feliz que el resto de los niños, un poco más *mayorcitos*, pero igual de feliz.¹⁰



Hay una frase pronunciada por Irene Villa que resume toda esta demostración de luchar por la vida¹¹ y el afán de superación: *Es peor la pena imaginada que la pena acontecida*. Cuando anticipamos los acontecimientos, con nuestro proverbial pesimismo, avanzamos

un sufrimiento, una pena que nada tiene que ver con la pena ‘de verdad’. Es un poco, como dice el refrán castellano, ponerse la venda antes de la herida. El miedo inherente a ese presentimiento es el que nos paraliza, nos frena y es muy negativo. Y además este miedo espanta lo que para Irene es nuestra mayor virtud, el amor. No hay que tirar la toalla.¹²

EL PERDÓN: LA CLAVE ESPIRITUAL

Ya hemos visto, *entrevisto* quizá, mejor dicho, cómo la recuperación física y la adaptación a la vida normal ha hecho de Irene Villa una mujer superactiva, que participa en competiciones deportivas, se licencia en estudios universitarios, escribe novelas, da charlas para asociaciones, trabaja como tertuliana en programas de radio, además de formar una familia numerosa con tres hijos en poco tiempo. La base para esa superación ha sido, como hemos visto en el capítulo anterior, la práctica de las virtudes de la proactividad, la constancia y la ausencia de miedo a la vida.

Otro aspecto que sorprende de esta mujer es la manera de afrontar otra clase de secuelas emocionales que surgen inevitablemente: el saberse víctima de un atentado terrorista, de unos asesinos que han destrozado para siempre, que su minusvalía es fruto de la voluntad aniquiladora de unas personas, no consecuencia de un accidente o de una desgracia natural.

¹⁰ VILLA Irene *Nunca Es Demasiado Tarde, Princesa*. Editorial Espasa. 2015. Madrid. Por cierto, el título recuerda muchísima a aquella canción de Joaquín Sabina: <https://www.google.com/search?q=llegas+demasado+tarde%2C+princesa&oq=llegas+demasado+tarde%2C+princesa&aqs=chrome..69j57.7760j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8>.

¹¹ Curiosamente en la trilogía de Pío Baroja llamada precisamente así *la Lucha por la Vida*, uno de los personajes llamado Hastings pronuncia una frase que viene a resumir muy bien las ideas básicas de Irene Villa en el afán de superación: «Si quieres hacer algo en la vida, no creas en la palabra imposible. Nada hay imposible para una voluntad enérgica»

¹² Viene esta reflexión de Irene al ser preguntada por una niña de 16 años sobre un consejo para algún adolescente que está pasándolo mal. Y también le dice esta chica a Irene que es una de las tres mujeres que más inspiran como referentes positivos a las chicas españolas.

Saberse, por lo tanto, blanco selectivo de una banda de asesinos lleva sin remedio a plantearse cómo reaccionar ante la barbaridad. Es lógico el rencor, el resabio contra esa gente, la rabia contra esos asesinos que han destrozado su vida. Nada hay más natural. Y..., sin embargo, Irene Villa vuelve a darnos una admirable lección de humanidad, un ejemplo de categoría humana con relación a estas circunstancias.

Para ello la idea y la palabra clave es la del ‘perdón’, el remitir, el olvidar la ofensa que uno ha recibido y poner el marcador a cero. Y la muchacha utiliza una comparación luminosa para perdonar a sus agresores, porque dice que, si no perdonamos, dejamos *amputado el corazón*, cuando ella ya tenía amputadas las piernas y algunos dedos. Por el hecho de perdonar, el corazón se rehace por completo y con toda tranquilidad. Además, ella no perdona por referencia a los asesinos, sino que perdona por su propia calma, por su propio sosiego. Es cuestión de mantener su propia felicidad, su paz interior.



El hecho de no perdonar crea, dice Irene, un *hilo invisible* que conecta al agresor con la persona agredida y ese hilo agudiza el dolor y el rencor. Ese hilo invisible introduce a la persona odiada en la familia, en el trabajo en el día a día, como un pensamiento recurrente y negativo. Lo que hay que hacer es cortar ese hilo con unas tijeras para quedar completamente liberada de esa sujeción. Ya se encargará la vida de poner en su sitio a esa persona, si la justicia no alcanza a condenarlo. Ella lo ha perdonado y demuestra con

esta valiente decisión su altura de mirar y su inmensa calidad como persona.¹³

Esta toma de posición en un tema tan delicado, como el hecho de perdonar a los autores del atentado, va en paralelo con la concepción que Irene Villa tiene de la vida en general: el tema del fracaso. Vivimos en una sociedad donde parece que a niños y jóvenes hay que apartarlos del fracaso y solo el éxito tiene cabida en nuestras vidas. El fracaso forma parte de nuestras vidas y forma una doble cara con el éxito. Lo importante es identificar el motivo de nuestro fracaso y

¹³ El llamado caso Irene Villa fue cerrado en el año 1992 sin pruebas, detenidos o condenados. Posteriormente volvió a ser reabierto, pero de momento no se ha esclarecido quiénes pudieron ser los autores de la cruel acción.

saber reconocer que nos hemos equivocado. Debemos asumir nuestro error y nuestro fracaso con humildad y ese fracaso va a revertir en nuevos caminos y nuevas oportunidades en la vida.

LA DISCAPACIDAD Y LA EDUCACIÓN

Un tema que no puede quedar al margen de la vida de Irene es el de la discapacidad, pues ella lo ha sufrido y lo sufre en primera persona, con el agravante de que ella en los 12 primeros años de su vida no era discapacitada. Y afronta el mundo de la discapacidad en un ambiente de suma importancia, el de la educación. ¿Cómo afrontar el tema de los discapacitados en los centros de educación, como reflejo de la sociedad? Ella utiliza una frase muy descriptiva: “Yo creo que la diversidad tiene que verse, que somos diferentes, somos únicos, y que hay gente que está entera y hay gente que le falta un brazo”.¹⁴

Así pues, ella colabora con proyectos destinados a la integración de personas discapacitadas en el mundo laboral. Las empresas que han integrado, por ejemplo, a discapacitados con el síndrome de Down han mostrado su satisfacción por el rendimiento laboral de estos trabajadores, que además contagian al resto de compañeros de un entusiasmo y de una gran energía positiva.



SEGUNDA PARTE

BIOGRAFÍA: 2 VIDAS SEPARADAS POR UNA BOMBA

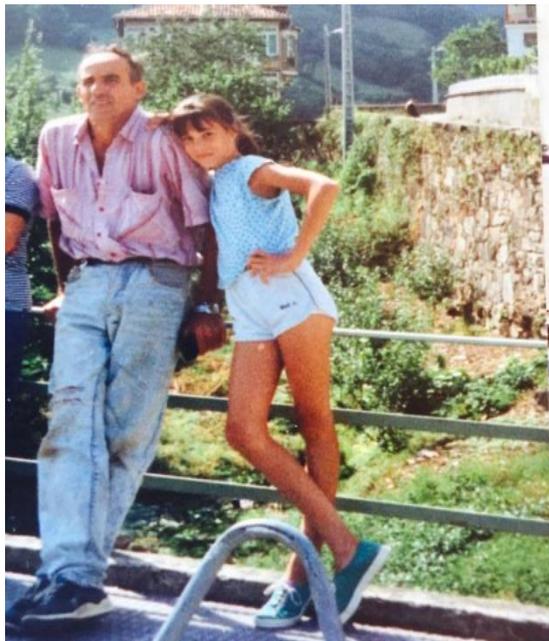


Irene Villa nace en Madrid el día 21 de noviembre de 1978, martes, tres años y un día después de la muerte de Franco y dos semanas antes de que los españoles aprobásemos la constitución mediante referendo. En la prensa de aquel día se hablaba de la frustrada intentona golpista de la ‘Operación Galaxia’, de los preparativos del referendo constitucional y de los resultados de fútbol del domingo anterior, porque los periódicos diarios no se editaban los lunes. Es hija de Luis Alfonso Villa y de María Jesús González. El padre trabajaba como taxista el matrimonio se separó en el año 1986, cuando Irene apenas había cumplido los 8 años. De la pareja también nació otra hija, Virginia, algo mayor que Irene. La

¹⁴ Véase nota 1.

madre de Irene, María Jesús González, era funcionaria del servicio de expedición del DNI en la comisaría del barrio de los Cármenes.

La separación del matrimonio llevó a las dos hermanas, Virginia e Irene, a vivir con la madre, que trabajaba duramente para sacar adelante a las chiquillas. Durante los veranos, ambas pasaban parte de las vacaciones estivales con el padre, como podemos comprobar en una fotografía tomada aquel verano de 1991 en Asturias.



Hasta aquí nos alcanza los pocos datos y noticias que tenemos de esta familia normal de clase trabajadora, las pocas noticias que podemos recabar de cualquier familia normal española. Nos podemos imaginar que la vida de esta familia es tan rutinaria como las nuestras. Entre semana, las hijas van a clase, una al instituto, Virginia, la otra al colegio a cursar la EGB¹⁵.

El padre conducía un taxi en las calles de Madrid, con unas jornadas laborales que podemos imaginarnos eternas y la madre trabajaba, como hemos visto, en un puesto de funcionaria en una comisaría de policía de un barrio de Madrid. Posiblemente el momento de la separación de los padres, cuando Irene tenía 7 años, sería un golpe muy duro para la familia, siendo las hermanas Villa aún niñas. La madre se hizo cargo de la custodia de las hijas, como era lo habitual en aquellas calendas.

Sin embargo, las pocas noticias que hemos podido rastrear nos permiten deducir que las relaciones de las hijas con su padre fueron normales y que ellas pasaban temporadas con él, como atestigua la fotografía que va al comienzo de esta página, donde vemos a Irene relajada y feliz, al lado de su padre en unas vacaciones veraniegas por Asturias.

¹⁵ La enseñanza reglada en la España de 1991 estaba todavía bajo el diseño de la Ley General de Educación de 1970, que preveía la llamada Educación General Básica, obligatoria, repartida en 8 cursos, que se cursaban en los Colegios de EGB y que los alumnos que obtuviesen el título de Graduado en EGB podían continuar cursando la Secundaria en los Institutos de Bachillerato en los tres cursos de BUP y el COU, antes de seguir en la Universidad, o bien podían matricularse en los Institutos de Formación Profesional (FP), a donde se accedía directamente de la EGB, sin necesidad de haber superado las pruebas de graduado.

Esta vida de una niña que entraba poco a poco en la adolescencia, que quería ser bailarina, según contó después, que tenía condiciones de deportista, que vivía a caballo entre el colegio, la casa familiar y el barrio, quedó partida en dos aquel 17 de octubre de 1991. Aquel día los periódicos hablaban de los preparativos para los grandes fastos del año 1992 (Juegos Olímpicos, Expo de Sevilla y otras actividades), de la llamada Ley Corcuera o de la constitución de un ejército europeo.



Hasta aquí llega la primera vida de Irene Villa que se paró casi en seco unos minutos después de las ocho de la mañana de aquel día de otoño en Madrid.¹⁶ A partir de esa hora las manecillas del reloj vital de Irene quedan suspendidas en el tiempo que transcurre entre los primeros auxilios de la ambulancia que luego la transporta al hospital, las complejas operaciones quirúrgicas, el despertar a la realidad en la habitación hospitalaria.

Irene como ya hemos podido comprobar, sufrió unas heridas gravísimas en el atentado: la pérdida de las dos piernas y de varios dedos de la mano izquierda, mientras su madre perdía una pierna y una mano. Su afán de superación le ha permitido a Irene sobreponerse a las dificultades objetivas de su discapacidad y conseguir llegar a unas metas, que nos parecen poco menos que imposibles a los que tenemos todas nuestras capacidades intactas.



Después de cursar los estudios de secundaria correspondiente, se licenció en Comunicación Audiovisual por la Universidad Europea de Madrid y también amplió estudios de psicología y Humanidades. En el año 2004 publica su primer libro titulado *Saber que se puede*,¹⁷ en el que reivindica el perdón en lugar del odio: en él recuerda sus vidas, anterior y posterior al atentado y reclama la bandera del optimismo, del perdón y

¹⁶ Al parecer y según publicaron los periódicos aquellos días los expertos de la lucha antiterrorista de las fuerzas de orden público, el atentado habría estado dirigido contra un inspector del Cuerpo nacional de Policía. Este policía estaría relacionado sentimentalmente con María Jesús González, la madre de Irene Villa, que trabajaba en la misma comisaría del barrio de los Cármes con el inspector. Para más detalles véase https://elpais.com/diario/1991/10/20/espana/687913204_850215.html, la edición del periódico El País, consultada el 31.01.2019.

¹⁷ VILLA Irene *Saber que se puede*. Editorial Planeta. 2004, Madrid.

de la constancia como medio de superar las secuelas del atentado. También vierte algunas opiniones sobre el terrorismo, habida cuenta que en aquellas fechas estaba muy fresco el terrible atentado de los terroristas yihadistas contra el pueblo madrileño. Ella toma como punto de arranque el no sentirse víctima y el de la lucha constante por superar lo insuperable.

Como periodista ha colaborado escribiendo columnas de comentarista en la prensa y asimismo en diversas emisoras de radio como tertuliana, entre ellas en las tertulias de la cadena Cope de radio. Ganó en el año 2012 el premio Antena de Oro, prestigioso trofeo que concede anualmente la Federación de Asociaciones de Radio y Televisión de España y cuyo jurado lo forma los propios profesionales del periodismo.¹⁸ Este protagonismo laboral ha estado compaginado con su participación en asociaciones, actividades, colaboraciones, conferencias, entrevistas, en una actividad desbordante que ha hecho de Irene Villa un personaje familiar entre la sociedad española y con una valoración altamente positiva entre los españoles.

EL DEPORTE Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL



Desde los primeros años del siglo XXI Irene ha sido una practicante del esquí paralímpico y ha tomado parte en competiciones internacionales, donde ha obtenido medallas y reconocimientos por sus buenas clasificaciones. Forma parte también de la Fundación Término¹⁹. Como esquiadora paralímpica, ha conseguido el campeonato de España en la modalidad de silla.²⁰

Irene Villa ha hecho siempre hincapié en el deporte como medio de superación de los obstáculos y las barreras de todo tipo en la vida. Ella ha querido inculcar en la importancia de la práctica deportiva como complemento a la educación y así lo ha querido transmitir en sus apariciones públicas, así como en la educación que inculca a sus hijos. Lo dice con unas palabras que no dejan lugar a dudas de lo que fue el deporte en su vida:

¹⁸ Este premio le fue concedido por su trabajo en la cadena de televisión 13tv.

¹⁹ La deportista de parapente Teresa Silva, a raíz de sufrir un accidente que la dejó parapléjica, se empeñó por su espíritu indomable en buscar una alternativa y así fundó esta Fundación que se dedica a proporcionar a las personas discapacitadas la infraestructura y medios necesarios, para que puedan practicar deporte. En el caso del esquí paralímpico, España es pionera en el mundo.

²⁰ Véase <https://www.nevasport.com/adaptado/art/9629/Broche-de-oro-para-el-equipo-de-esqui-de-la-Fundacion-Tambien/>

“En mi caso, sirvió muchísimo el deporte. Creo que el deporte te da una fortaleza interior que hace que se refuerce tu autoestima. Porque, además, te hace estar en contacto con otras personas. Que, como sabéis, eso es básico para tu autoestima. Reírte con alguien, eso te está alimentando tu autoestima, tu espíritu. El deporte también te da trabajo en equipo, que es estar en contacto con la gente. Los equipos siempre dan mucha fuerza interior, porque sabes que algo puedes aportar ahí. Entonces, la psicología de grupo, de sentirte alguien, sentir que tu opinión cuenta, sentir que vales.”²¹ Prueba de su compromiso con el deporte, ella es presidenta de la Fundación Irene Villa que tiene como objetivo, no podía ser otro, que la inclusión laboral y deportiva de las personas con algún tipo de capacidad.

IRENE Y LA VIDA FAMILIAR

La vida familiar de Irene ha sido intensa, tanto la vida con su madre y su hermana, como después cuando contrajo matrimonio. En efecto, ella siempre reconoció que el apoyo y el cariño de su madre, también gravemente herida en el atentado, fueron esenciales en la recuperación anímica de la muchacha. Junto con la otra hermana, Virginia, formaron un núcleo familiar homogéneo y compacto.

Irene Villa se casó con Juan Pablo Lauro en junio de 2011. Este matrimonio se rompió a finales del pasado año 2018 – curiosamente los padres de Irene también se separaron-. Ella ha reconocido que las cosas habían llegado a su final, pero no ha mencionado un solo reproche a su marido, sino que ha reconocido que la relación, sobre todo por la cuestión de los hijos, es buena y fluida.



Irene ha tenido tres hijos que ahora cuentan 7, 3 y 2 años. Poco después de nacer el tercer hijo, sufrió un embarazo ectópico y a raíz de este contratiempo hubieron de practicarle la ligadura de trompas. Ella siempre saca sentido positivo a los acontecimientos de la vida. Declaró que su matrimonio no lo veía como un fracaso, sino como una etapa de la que han quedado tres hijos maravillosos.

21

<file:///C:/Users/Orosviejos/Desktop/IRENE/%C2%BFPuede%20el%20perd%C3%B3n%20curar%20el%20olor%20-%20BBVA%20Aprendemos%20Juntos%20%20BBVA%20Aprendemos%20Juntos.html>

IRENE Y EL COMPROMISO SOCIAL

Nunca ha regateado su presencia en cualquier momento que la han llamado. Notable ha sido su protagonismo como miembro de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, de la cual su madre María Jesús González fue también vicepresidenta. Tanto Irene como su madre han mantenido siempre una postura muy firme en su oposición a la negociación con los terroristas de ETA y por ello se enfrentaron a las conversaciones de los gobiernos con los terroristas.²²



La propia Irene en una entrevista concedida en 2008 resumía en una frase muy gráfica la postura de ella misma y de su madre y la de los cientos de familiares de los terroristas, que se oponía a los intentos de poner bajo el mismo rasero a las víctimas y sus familias y a los asesinos terroristas: *“El amor es más común que el odio, pero el odio hace más ruido”*.²³

Irene ha acudido a muchas manifestaciones y actos en apoyo a la solidaridad de todo tipo de colectivos que lo solicitaban o de los que ella tenía conocimiento. Un ejemplo de su incansable actividad ha sido la presencia como madrina en el Rastrillo de la Obra Social de los Hermanos de San Juan de Dios, organizado para recaudar fondos para las personas sin recursos.²⁴ Esta aparición de Irene Villa es solo una muestra de su incesante actividad para integración y promoción de las personas con alguna discapacidad, gente sin recursos.

En su blog <https://irenevilla.org/blog/> comenta con frecuencia sus participaciones en este tipo de actos, como en el caso de la Carrera Popular Madrid También Solidario, que organiza la Fundación También, de la que ella fue madrina en la carrera disputada el año 2016. Desde las páginas de su Bloc no deja de reafirmar sus ideas de la validez del deporte como forma de integración, de inclusión y de superación de los obstáculos que se presentes: *“Correr es ya una forma de vida, casi una filosofía de quienes deciden no solo integrar el deporte*



²² Véase <https://intereconomia.com/noticia/irene-villa-entrevista-primera-vez-madre-maria-jesus-gonzalez-2011-20110703-0000/>.

²³ Entrevista en el diario *La Gaceta de los Negocios*.

²⁴ Revista *Diez Minutos* 2.12.2016.

*en sus vidas, sino convertirse en casi profesionales de las carreras y participar en maratones en cualquier parte del mundo. Hacer series para preparar carreras, entrenar la capacidad aeróbica y la potencia aeróbica, a diferentes ritmos, con sentido común, planificación y estrategia, alimentación sana y equilibrada, aprender a evitar lesiones”.*²⁵ Todo un vademécum lleno de sentido común para cualquier persona que afronte una carrera deportiva, un reto de cualquier tipo en la vida. En resumidas cuentas, sigue el adagio de los griegos a la hora de actuar en la vida: μηδεν αργον, *nada en demasía*, todo en su justa medida.²⁶

Repasando su inacabable currículum, podemos reparar en la actividad desbordante de esta mujer que da la impresión de vivir tres vidas a la vez: tres licenciaturas universitarias, tres libros publicados, innumerables colaboraciones, conferencias, actividades deportivas, trabajo como periodista o psicóloga, presencia pública en medios de comunicación, foros, y un inabarcable etcétera. Además de su activa participación en las redes sociales, como corresponde a una mujer de su tiempo y de su imagen pública.

Su personalidad ha trascendido más allá de nuestras fronteras y ya poco después del atentado de 1991 recibió de manos de la Princesa Diana de Gales, la popular Lady Di, un premio que se entregaba a los niños de los países de la Unión Europea. Ha impartido conferencias coincidiendo con atentados terroristas con víctimas y destrozo masivo: Estados Unidos con motivo del 11 de setiembre de 2001, o en Inglaterra cuando los atentados de Londres de 2005. De igual manera, ha impartido en el extranjero conferencias de motivación laboral e integración social en México, Chile o Argentina.



²⁵<https://irenevilla.org/iv-carrera-popular-madrid-tambien-solidario-con-nuestra-fundacion-como-colaboradora/>.

²⁶Palabras escritas en el templo de Delfos, la ciudad de la Grecia clásica a la que los griegos acudían a consultar el oráculo famoso, en que el dios Apolo a través de la sacerdotisa daba respuesta a las consultas de los fieles. Viene a ser el motivo de la cultura griega clásica, donde primaba la mesura, el equilibrio y la armonía.



Incluso en 2016 fue recibido por el Papa Francisco I en compañía de su marido, durante la celebración del Congreso Mundial de la organización Scholas, creada por Jorge Bergoglio en 2013 y que se esfuerza en promover la integración social y la paz mediante la tecnología, el arte y el deporte. La periodista acudió al acto invitada por la organización Scholas, una organización con la que colabora activamente la Fundación de Irene Villa. Al parecer la reunión resultó muy divertida, dado el carácter extrovertido de ambos personajes.

EPÍLOGO

Irene Villa ha hecho de su existencia bandera de su repertorio vital: ella ha proclamado en sus declaraciones públicas en los medios de comunicación y en sus libros las palabras que dan sentido a la vida y a la existencia: proactividad, resiliencia, constancia y perdón. Y ella ha predicado -en el sentido que esta palabra tiene en su etimología “hacer público, patente y claro”- con el ejemplo.

Ejemplo de superación a través de una fuerza de voluntad, alimentada de una constancia y de una tenacidad incansable, para remontar una situación pavorosa. Esa tenacidad ha venido caldeada con el ejercicio de la proactividad, el no mirar hacia atrás, no deshacerse en lamentos y lanzar la vista y la vida por encima de las dificultades de cada día.

La resiliencia o capacidad de adaptación a las circunstancias adversas de la vida le han permitido subir las pendientes, navegar contra corriente y encumbrarse sobre los repechos de la discapacidad. Y ponerse como ejemplo de afán de superación.

Y, por último, como gran lección de su enorme categoría humana, el perdón: el no guardar rencor ante las heridas terribles de unos desalmados, una reacción tan humana. El perdón la encumbra aún más a la categoría de mujer excepcional, ejemplo para las personas normales que nos achantamos ante cualquier pequeño contratiempo.

Irene es una mujer cuya proyección pública da amplia resonancia a sus palabras y acciones y nunca ha ocultado su condición, jamás ha callado las críticas cuando ha visto que la tendencia de determinados políticos llevaba al compadreo con los terroristas y sus satélites. Y ella más que nadie tiene la categoría moral para pronunciar esas palabras tan rotundas.

Hemos conocido la vida, mejor dicho, las vidas de Irene Villa, la anónima de antes del atentado, la transición de operaciones, curas y prótesis, hasta conseguir una rehabilitación adecuada y la vida pública a través de los medios de comunicación. También hemos conocido la vida familiar tan fundamental en su evolución.

Desde una situación de extrema fragilidad, Irene nos queda como estela luminosa de superación que ilumina con nitidez la senda de superación que cada uno hemos de avanzar.

BIBLIOGRAFÍA

¿Se puede curar el dolor? Irene Villa, periodista y psicóloga. (Video). BBVA, Creando Oportunidades. El País Ediciones. Madrid 2018.

VILLA, Irene. *Saber que se puede*. Planeta: Madrid (2004)

VILLA, Irene. *Nunca Es Demasiado Tarde, Princesa*. Espasa: Madrid (2015)

Villacisneros, F. (2019). *MARÍA JESÚS GÓNZALEZ, VÍCTIMA DEL TERRORISMO, GRAN AMPUTADA Y MADRE DE IRENE VILLA. ENTREVISTA EN "EL CONFIDENCIAL" - Fundación Villacisneros.* [online] Fundación Villacisneros: <https://www.fundacionvillacisneros.es/maria-jesus-gonzalez-victima-del-terrorismo-gran-amputada-y-madre-de-irene-villa-entrevista-en-el-confidencial> [Consultada el 9-02-2019].

Wikipedia: (2019). *Irene Villa*. [online] https://es.wikipedia.org/wiki/Irene_Villa [Consultada el 1-02-2019].